

La industria de l@s adolescentes con problemas y su impacto en sobrevivientes latin@s

Este recurso está diseñado para todas las personas responsables de proteger a nuestr@s jóvenes. Ya sea padre, madre, tutor@, administrador@ de casos, trabajador@ social, educador@, intercesor@ o legislador@, agradecemos su compromiso. Como organización dedicada a movilizar a las comunidades latinas para poner fin a la violencia de género, creemos que es crucial compartir información vital que impacte a l@s sobrevivientes.



¿Qué es la "industria de adolescentes con problemas"?

La industria de adolescentes con problemas incluye varios hogares grupales, a menudo llamados centros de atención colectiva, que aseguran ayudar a l@s jóvenes con problemas de comportamiento, emocionales, o de salud mental. Esta industria abarca programas de terapia en la naturaleza, campamentos de entrenamiento, internados terapéuticos, programas religiosos, centros de rehabilitación de drogas y centros residenciales de tratamiento.

Cada año, entre 120,000 y 200,000 jóvenes ingresan a estas instalaciones, que reciben aproximadamente \$23 mil millones en fondos de l@s contribuyentes. Algunos programas pueden cobrar más de \$800 por día, por niñ@. A pesar de promocionarse como soluciones, muchas instalaciones enfrentan graves acusaciones de abuso y carecen de una supervisión constante entre las agencias y los estados. Múltiples investigaciones, incluidas audiencias del Senado que se remontan a 1974, han descubierto abusos generalizados en estos programas.

Experiencias de sobrevivientes

#BreakingCodeSilence es una campaña liderada por sobrevivientes que alienta a las personas que han sufrido abusos en la industria de adolescentes con problemas a compartir sus historias. L@s sobrevivientes describen experiencias como inspecciones al desnudo, abuso físico y sexual, restricciones y negligencia, terapia de conversión, negación del tratamiento de salud necesario, prohibición de la comunicación y prohibición de acceso a las necesidades básicas como comida y agua. Activistas reconocid@s como Mariame Kaba, Kayla Múzquíz, y Paris Hilton han creado conciencia sobre este problema al compartir valientemente sus historias de abuso dentro de estos programas. Al escuchar las voces de l@s sobrevivientes y centrarnos en sus experiencias, podemos construir un sistema de apoyo más compasivo y efectivo.



¿Cómo terminan l@s niñ@s en estas instalaciones?

L@s niñ@s llegan a estas instalaciones por distintas razones. Algunas familias colocan a sus hij@s privadamente, buscando intervención profesional. Otr@s llegan a través de órdenes judiciales a través del sistema de justicia juvenil, donde las instalaciones se promocionan como soluciones para problemas de comportamiento. Much@s niñ@s ingresan a través del sistema de bienestar infantil, donde la escasez de padres/madres adoptiv@s obliga a que sean colocad@s en instalaciones que anuncian servicios integrales. Por ejemplo, en 2021, 19,929 jóvenes de acogida fueron colocad@s en instituciones en todo Estados Unidos. Las colocaciones de salud mental plantean preocupaciones clave, y Mental Health America afirma que el tratamiento residencial a corto plazo con participación familiar y atención posterior basada en la comunidad es más efectivo que las colocaciones residenciales a largo plazo.

Otras vías para la colocación incluyen servicios para discapacitad@s y la Oficina de reubicación de refugiados (ORR, por sus siglas en inglés), que atiende a l@s niñ@s que llegan a los EE. UU. sin sus adult@s. La mayoría de est@s niñ@s no acompañad@s bajo el cuidado de la ORR provienen de Honduras, Guatemala, El Salvador, y México, y much@s son niñas que han sobrevivido a la violencia sexual y de género.

¿Cuáles son los riesgos únicos a los que se enfrentan l@s niñ@s latin@s?

Las barreras lingüísticas dificultan que l@s niñ@s latin@s e inmigrantes denuncien los abusos, mientras que el aislamiento cultural puede resultar en una falta de atención culturalmente competente y de apoyo comunitario. Además, los temores sobre el estatus migratorio pueden complicar su situación, lo que lleva a muchas familias a preocuparse por la deportación y el acceso limitado a recursos legales.

Para comprender mejor las implicaciones de las colocaciones institucionales, <u>el informe Away From Home</u> se centra en las voces de 78 jóvenes con experiencias recientes vividas en estas instalaciones. Destaca disparidades significativas en el sistema, indicando que l@s jóvenes latin@s permanecen un promedio de 23 meses fuera de hogares, mientras que l@s niñ@s blanc@s pasan 18 meses. De manera similar, l@s jóvenes negr@s, que representan el 13% de la población juvenil general de EE. UU., representan el 23% de la población de hogares de



acogida y el 30% de la población de cuidado grupal. Este sesgo sistémico pone a l@s niñ@s de color en mayor riesgo de institucionalización y trauma prolongados.

La necesidad de supervisión y reforma

Casos recientes, como la demanda de <u>Southwest Key Programs</u>, enfatizan la necesidad urgente de una supervisión federal adecuada y consistente. En julio de 2024, el Departamento de justicia de EE. UU. presentó una demanda contra este proveedor líder de viviendas para niñ@s migrantes no acompañad@s, alegando más de 100 casos de abuso sexual grave entre 2013 y 2023. Las víctimas tenían entre 5 y 17 años, y se denunciaron abusos, como violencia sexual y coerción por medio de fot@s de desnudos.

La Ley bipartidista para detener el abuso infantil institucional (SICAA - H.R. 2955 y S. 1351) ofrece un marco prometedor para la reforma de los programas residenciales juveniles, con medidas para mejorar la supervisión, prevenir prácticas peligrosas, como el aislamiento y las restricciones, y establecer una línea directa nacional de denuncia de abuso. Sin embargo, su éxito dependerá de una implementación sólida, la colaboración entre agencias, y el compromiso de recursos para garantizar entornos más seguros para l@s niñ@s vulnerables. Para una mirada más profunda a la industria de adolescentes con problemas y las complejidades de la reforma, el Colegio de abogad@s de los Estados Unidos (American Bar Association– ABA, por sus siglas en inglés) ofrece una serie completa y perspicaz de varias partes que profundiza en los problemas legales y sociales de estas instalaciones.

Enfoques alternativos

Internar adolescentes en un centro a largo plazo donde no pueden ponerse en contacto con sus familias no es la única solución para l@s tutor@s y adolescentes que buscan apoyo adicional. Organizaciones como los Programas de defensa juvenil (YAP, por sus siglas en inglés) ofrecen alternativas comunitarias a la institucionalización, centrándose en el apoyo individualizado que respeta las necesidades únicas de cada niñ@. Además, las programas comunitarios, como CAPAS (Criando con amor: promoviendo armonía y superación), demuestran alternativas efectivas a la industria de adolescentes con problemas al enfatizar la atención culturalmente receptiva, la participación familiar, las prácticas informadas sobre el trauma y la integración comunitaria. Con los recursos y el apoyo adecuados, tod@s l@s niñ@s pueden prosperar.